



El amor de Cristo nos urge (2 Cor 5, 14)

1920-2020: Primeras mujeres que se unen al Movimiento Apostólico de Schoenstatt

Primeras Mujeres de Schoenstatt: *Gertraud von Bullion (1891-1930)*

Introducción: En el año 2020 se cumplen 100 años de la primera incorporación oficial de la mujer a Schoenstatt. ¿Cómo era la situación en Alemania en 1920, a menos de dos años del fin de la Primera Guerra Mundial? La posición de la mujer en la sociedad alemana, así como en otras sociedades del mundo, estaba cambiando. El derecho al voto de las mujeres pasó a primer plano y la situación europea de posguerra llamó a las mujeres a encontrar empleo en la esfera pública.¹

¿Qué estaba sucediendo en Schoenstatt en ese momento? En 1919, los jóvenes que habían llegado a conocer Schoenstatt como soldados, pero que no estudiaban en el seminario de Schoenstatt, se reunieron en Hoerde, Alemania, para establecer el marco de la Federación de Schoenstatt. Este acontecimiento dio el nombre de Movimiento Apostólico de Schoenstatt a lo que se había desarrollado en Schoenstatt entre los hombres desde el 18 de octubre de 1914. La alta exigencia comunitaria de la Federación, inspiró al Padre José Kentenich a iniciar la Liga de Schoenstatt un año más tarde, en 1920. Esto se convirtió en la puerta abierta para que las mujeres tuvieran un lugar para unirse a Schoenstatt.

Gertraud von Bullion: Enfermera de la Cruz Roja

En 1917, Gertraud von Bullion era enfermera de la Cruz Roja en un hospital militar en Mons, Bélgica. En este mismo hospital, Franz Salzhuber, miembro de la Congregación Mariana de Schoenstatt, trabajaba como ordenanza militar. Salzhuber compartió la revista MTA con Gertraud. Esta revista fue editada por el Padre Kentenich y utilizada como herramienta para mantenerse en contacto con los soldados dispersos en los campos de batalla de Alemania durante la guerra. El contenido incluía relatos de sus éxitos y fracasos en la búsqueda de la santidad en los desafíos de la vida de soldado. Gertraud leyó en la revista los relatos honestos de las situaciones de la vida de los jóvenes, su confianza en la



¹ 1 Para más información, véase: www.facinghistory.org/holocaust-and-human-behavior/chapter-4/women-weimar-republic.

ayuda de María y su esfuerzo por vivir desde un gran ideal. Gertraud deseaba trabajar espiritualmente, así que le escribió al Padre Kentenich preguntando si podía unirse.

La Primera Guerra Mundial terminó en noviembre de 1918. Gertraud von Bullion regresó a su casa en Augsburg, en el sur de Alemania. Su interés en Schoenstatt continuó, así que le escribió al Padre Kentenich preguntando si él sería su director espiritual. Como él tenía el principio de no dirigir las almas de las mujeres hasta los 35 años (lo que ocurrió en 1920), la remitió al Padre Michael Kolb. El Padre Kolb la aceptó en la Liga con el pedido de que invitara a otras mujeres a unirse.

En 1920, Gertraud invitó a su prima, María Christmann (la futura Hermana de María de Schoenstatt, la Hermana Magdalena) a unirse a Schoenstatt con ella. En ese momento, María trabajaba como trabajadora social cerca de Munich, en el sur de Alemania. Ella aceptó y las dos mujeres se pusieron a vivir sus vidas de acuerdo a los medios ascéticos usados por los jóvenes que pertenecían a Schoenstatt: suscribiéndose a la revista de la MTA, usando un horario espiritual y escribiendo cartas de grupo.²



Espíritu de los jóvenes de Schoenstatt

El entusiasmo y el sincero espíritu apostólico de los jóvenes schoenstattianos atrajeron a Gertraud y a su prima. La siguiente carta de 1920 da una idea de lo que las inspiró:

Es algo tan maravilloso, tan misterioso, tan grande, que apenas me atrevo a escribir sobre ello. Mientras la guerra mundial se desataba en sangrientas batallas, unas pocas docenas de jóvenes combatientes, dispersos por todos los frentes, se unieron para ofrecer todas las penurias y dificultades entre ellos y uno por el otro. Querían soportar todo con alegría para poder ofrecer todos estos sacrificios, y las gracias relacionadas con ellos - no la recompensa, no tenemos derecho a eso - a nuestra Madre celestial, la MTA, en nuestro pequeño santuario en Schoenstatt como un [regalo al] capital de gracias, para que pudiera disponer de ellos desde allí en beneficio de la humanidad necesitada. Esto le dio a los individuos fuerza y coraje, porque sabían que tenían un número de amigos que llevaban las cargas más pesadas con corazones alegres. Sabían que, a pesar de las mayores dificultades, había un número de amigos que dieron hasta lo último de sus fuerzas en las batallas más amargas, no sólo para usar el capital de gracia, sino para aumentarlo. Se dijeron a sí mismos: La bendición infinita fluye de la fuente de la gracia hacia mí.³

Otras mujeres entran en contacto con Schoenstatt.

Gertraud von Bullion y María Christmann no fueron las únicas mujeres que se introdujeron en Schoenstatt. En 1920, uno de los seminaristas schoenstattianos introdujo a Klara Weber

² M. Bleyle, Father Kentenich Teachers and Forms Apostles, 20-21.

³ Anton Weber, soldado sodalista, carta de grupo fechada el 17 de junio de 1920

en Schoenstatt durante sus vacaciones en Stuttgart, en el sur de Alemania. Le dijeron que podía unirse a la Liga pero no a la Federación. Klara inmediatamente entusiasmada invitó a otras mujeres a venir y aprender sobre la Liga [de Schoenstatt]. Pronto se formó un grupo de la Liga. En septiembre de 1920, este grupo fue aprobado por Schoenstatt. Rápidamente se formaron entre ocho y diez grupos de la Liga Femenina en el área de Stuttgart. Debido a que había tanta vida que se desarrolló en esta área, el Padre Kentenich visitó Stuttgart dos veces en 1921.

Las mujeres vienen a Schoenstatt

Para sorpresa de muchos de los hombres: Las mujeres aparecieron en Schoenstatt! En 1921 se realizaron dos conferencias para hombres, que eran estudiantes académicos. Klara Weber, de Stuttgart, vino y pudo escuchar, pero sólo si se quedaba atrás. En la siguiente conferencia asistieron dos mujeres, del norte de Alemania, que eran profesoras: Gertrud Quandt y Ernestine Gerster. Las dos quedaron profundamente impresionadas y le pidieron con urgencia al Padre Kentenich que diera una conferencia para mujeres. El Padre Kentenich aceptó. Esto condujo a un dilema - ¿dónde se encontraría alojamiento para las mujeres?

La primera Conferencia de la Mujer: 13-17 de agosto de 1921

Desde el norte y el sur de Alemania, treinta y cinco mujeres asistieron a la primera conferencia de mujeres. Sólo una parte de este grupo se alojó en la Casa Antigua, junto al Santuario, mientras que las demás se quedaron en el pueblo cercano de Vallendar. El Padre Kolb encontró una hermosa solución para las comidas de las mujeres. El Padre Kolb era el confesor de las Hermanas del Espíritu Santo que vivían en el Marienau, un convento cercano al Santuario Original en Schoenstatt, y las aceptó como miembros de la Liga. Luego les pidió a las Hermanas que fueran activas como miembros de la Liga y que se ocuparan de las comidas de las participantes del retiro.



Jornada Femenina en Schoenstatt

Según un informe, el Padre Kentenich ofreció conferencias sobre temas como: apostolado y santificación, examen particular y horario espiritual, idea personal, pasión predominante, virginidad y maternidad, amor infantil y caballeresco a María, capital de gracias, etc.

En octubre de 1920 el P. Kolb le comunicó a Gertraud von Bullion que podía pensar en hacer ingresar a su grupo de mujeres a la Federación. Gertraud respondió rápidamente que ellas siempre habían trabajado más como un grupo de la Federación; esto les convenía más que la Liga. Después de algunos meses de preparación, Gertraud von Bullion y María Christmann se dedicaron con alegría a la Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt el 8

de diciembre de 1920. Esta es considerada la fecha oficial de la llegada de las mujeres a Schoenstatt y el día de fundación de la Federación de Mujeres.

Amueblando la Casa Antigua para futuros retiros

En los años siguientes, algunas de las mujeres que pertenecían a la Federación se encargaron de las tareas domésticas en los encuentros y convenciones que se realizaron en Schoenstatt. El Padre Kolb consiguió tres hermanas Palotinas que, junto con algunas chicas, se ocuparon de las tareas domésticas. Pero muchas veces esto no era suficiente. A Gertraud von Bullion, que ya tenía una salud frágil, se la veía a menudo de pie junto al fregadero lavando platos o pelando papas. Gertraud dormía alegremente en un saco de paja por la noche para que un retirado pudiera tener su colchón.

La Casa Antigua, frente al Santuario Original, todavía tenía que ser amueblada para las convenciones. Faltaba todo: camas, ropa de cama, mantas, toallas, utensilios de cocina y, por último, vajilla y cubiertos. Cuando Gertraud envió las invitaciones para el primer encuentro de mujeres, informó a los miembros de la Federación que debían ayudar a amueblar la casa. Se animó a cada mujer a traer dos de todo, como por ejemplo: toallas, sábanas, etc., y si es posible, dejar las cosas en Schoenstatt. Gertraud escribió en una carta a las mujeres de la Federación que tenían suficientes donaciones para comprar las cosas necesarias para el Santuario, gracias a los sacrificios de algunos de sus miembros. Durante y a veces después de las jornadas, las maestras, que normalmente estaban en mejor situación económica, fueron de compras para comprar más platos. Se encendió un genuino sentimiento de orgullo al amueblar esta humilde casa de la Federación.

Los teólogos y los círculos académicos entre los hombres no debían ser dejados de lado. Compitieron con las mujeres, como se ve en una carta escrita por uno de los líderes a su grupo: *"Es nuestro deber hacer todo lo humanamente posible por nuestro hogar"*. Les recordó que *hicieran un sacrificio por el reino y que fueran responsable de los platos*. Los hombres de una diócesis compraron tazas y platillos, y otro grupo compró platos, tazones de sopa y cucharas.⁴

Crecimiento de Schoenstatt entre 1920-1925

En 1925, la Federación contaba con 512 mujeres y 440 hombres para un total de 952 miembros. Por parte de las mujeres, la gran mayoría eran solteras (sólo 10 estaban casadas), y el grupo más numeroso (127) eran maestras solteras. Por parte de los hombres, había 177 seminaristas y 170 sacerdotes diocesanos, además de 26 alumnos de secundaria y 52 hombres laicos en diversas profesiones (por ejemplo, artista, panadero, encuadernador, ebanista, electricista, agricultor, jardinero, maquinista, mecánico, inspector de correos, vendedor, zapatero, sastre, maestro).⁵

⁴ M. Bleyle, *Maestros y Formadores de Apóstoles del Padre Kentenich*, 20-21.

⁵ Según las estadísticas recopiladas por el P. Alfonse Weber.

¿Qué pensaba el Padre Kentenich?

Surge la pregunta: ¿Quería el Padre Kentenich mujeres en el Movimiento Apostólico?

En primer lugar, lo que se entendió al principio fue que el Padre Kentenich no quería admitir mujeres; temía que la Federación se diluyera. Debido al acelerado crecimiento de las mujeres que llegaban a Schoenstatt, le preocupaba su capacidad de tomar en serio la Federación y sus exigencias.

En segundo lugar, el Padre Kentenich quería que las mujeres vinieran a Schoenstatt porque: Si el Movimiento Apostólico [de Schoenstatt] se convirtiera en una obra apostólica que abarcara todo el mundo, entonces las mujeres no podrían estar ausentes.⁶

Curso introductorio clásico de la época

Podría ser interesante saber qué fue lo que el Padre Kentenich dio en los cursos introductorios en los años 20. Los cursos siguieron los mismos puntos básicos que constituyen la base de lo que es Schoenstatt hasta hoy.

- Schoenstatt es una obra de Dios, llamada a existir por la intercesión de nuestra querida Mater. Para la primera generación, se entendió que podemos rastrear la historia de la Federación [de Schoenstatt] hasta llegar a Maria.
- Schoenstatt se desarrolló históricamente a partir del trabajo del Padre Kentenich con la Congregatio militaris,⁷ a la que pertenecían los estudiantes soldados durante la primera guerra mundial. Este fue un desarrollo original que influyó en la formación de la Federación en 1919. Al final de la guerra, los requisitos para la Federación se desarrollaron hasta el último punto en la “i” basados en la experiencia de vida probada durante la guerra. Sólo el nombre era nuevo: La Federación Apostólica [de Schoenstatt].
- Schoenstatt tiene la misión de formar apóstoles modernos que sean personas que, desde una profunda unión con Dios, se dediquen fielmente a la salvación de las almas inmortales con todos los medios disponibles. Esta *profunda unión* con Dios, que el Padre Kentenich presuponía para un apóstol, exigía sin embargo un intenso esfuerzo por la *santidad*. El Padre Kentenich lo expresó cuando dijo: Si el apóstol no es un santo, entonces no es un apóstol fecundo. Con un tempango no se enciende el fuego.⁸

⁶ M. Bleyle, Maestros y Formas Apóstoles del Padre Kentenich, 1.

⁷ Congregación mariana para los soldados de Schoenstatt que estuvieron en el ejército durante la primera guerra mundial

⁸ M. Bleyle, El Padre Kentenich enseña y forma apóstoles, 8-9.

Reflexión: Conquista del mundo a través del Movimiento Apostólico de Schoenstatt

La Primera Guerra Mundial había terminado. El sacrificio de vida de los jóvenes sodalistas de Schoenstatt había sido aceptado como un sacrificio por una nueva fundación. El capital de gracias de la Madre Tres Veces Admirable dio frutos. Los jóvenes regresaron a casa y fundaron con el Padre Kentenich la Federación Apostólica y la Liga Apostólica.

El Padre Kentenich escribió al jefe de la Federación Apostólica: Lo que nuestro tiempo necesita sobre todo son nuevos santos: santos grandes, convincentes, alegres, y si no santos, por lo menos personas nuevas, personas enteras, nuevos cristianos, cristianos genuinos, de corazón, cristianos perfectos.



Interior of the shrine after 1919 (Archive Mount Zion).

“El objetivo del Movimiento Apostólico es renovar el mundo en Cristo con María. El camino es la alianza de amor.”⁹

Testimonio: Él abrió nuestras almas

Fue en 1924 cuando escuché por primera vez al Padre Kentenich hablar [en una conferencia]. Como era la costumbre en ese momento, las personas podían ir al Padre Kentenich entre las charlas. Una de las charlas introductorias normalmente trataba sobre el encuentro del ideal personal - lo que me sacudió hasta el fondo de mi ser. Sentí que el Padre Kentenich hablaba sólo por mí. Más tarde me di cuenta de que los demás sentían lo mismo. Era como si él captara la atmósfera de nuestras almas mientras hablaba. De manera magistral al principio de su charla, nos desafió, pero al final nos calmó. El Padre Kentenich tenía una notable habilidad para abrir los corazones de la gente que estaban delante de él, y para tocar precisamente lo que los movía interiormente [en una atmósfera de reverencia].¹⁰

Preguntas para la reflexión:

- ❖ ¿Qué impresionó a Gertraud von Bullion que la llevo a insistir entrar a Schoenstatt?
- ❖ ¿Qué signos de la divina providencia llevaron a las mujeres a unirse a Schoenstatt?
- ❖ ¿Cuáles son algunas de las cosas del Movimiento Apostólico de Schoenstatt en los años 20 que todavía son puntos importantes para nosotras hoy en día?
- ❖ ¿Qué te atrae a ti a Schoenstatt?
- ❖ ¿Cómo podemos ser nosotras también esa fuerza que atrae a otras mujeres al movimiento?
- ❖ ¿Contribuyo al capital de gracias de manera consciente?
- ❖ Si pudiera escribir la historia del futuro imaginándome y soñando de como continua la Liga de Señoras en México, ¿Cuál sería ese sueño?

⁹ Un encuentro con el Padre José Kentenich, 34.

¹⁰ Liga Femenina, testimonio, 67.